

## SUECIA

### ASÍ SE PUEDE MANTENER A SUECIA UNIDA

En un artículo de debate en el periódico *Dagens Nyheter*,<sup>2</sup> Ingemar Eliasson (Liberal)<sup>3</sup> opina que la deslocalización de una autoridad estatal a otra región del país, no es la única solución para mantener el país unido.

El Estado debe estar representado en todo el país. Por ello, ciertas autoridades estatales serán trasladadas y dejarán el centro de Estocolmo. Uno de los varios objetivos de la propuesta es evitar que nuestro país se fragmente.

El riesgo de esta partición en dos de la nación ha sido señalado tanto por el gobierno como por la oposición. Este riesgo incluye, por una parte, la tensión entre los que tienen y los que no tienen empleo, y por otra, las distintas realidades que los habitantes perciben dependiendo de dónde viven. Ambos riesgos son evidentes.

El primer problema está bien clarificado y ha sido ya muy discutido. El que la tensión entre zonas estancadas y expansivas del país debe suavizarse también se ha sido dicho en muchas ocasiones. "La brecha entre ciudad y zona rural debe cerrarse", se afirma, por ejemplo, en la Declaración del Gobierno del pasado otoño. Esta brecha disminuye de forma extremadamente marginal con más empleos estatales en Gotemburgo y Malmö. La dispersión de la administración estatal puede ser un modo de crear una relación más paritaria entre campo y ciudad si se hace del modo correcto, pero apenas se puede afirmar que sea la medida más importante.

Lo más importante para mantener unida a la nación es el conectar zonas de bajo crecimiento y con un mercado laboral débil con zonas de expansión. Ello se puede hacer, en primer lugar, mejorando las comunicaciones. Si se establece el límite aceptable de viaje entre vivienda y trabajo en 40-45 minutos, muchas poblaciones pequeñas pueden enlazarse con ciudades medianas en expansión y, juntas, crear un robusto mercado de trabajo.

Ello tendría también la ventaja de que inversiones ya hechas en escuela, vivienda y servicios comerciales podrían seguir siendo utilizadas. Algo que, a su vez, rebajaría la presión sobre los mercados de la vivienda de las grandes ciudades.

---

<sup>2</sup> Dagens Nyheter (DN). 08.02.2018.

<sup>3</sup> Ex Gobernador y ex Ministro.

Un desarrollo más equilibrado en las diferentes partes del país requiere una planificación a gran escala y a largo plazo para mantenimiento e inversión en las infraestructuras del país. Desde mejoras de la red viaria y ferroviaria para los viajes al trabajo, hasta trenes y autobuses confortables, conexiones más frecuentes y horarios adaptados. Esta ambición no es especialmente clara en el plan de la Dirección Nacional de Tráfico para inversiones en infraestructura en el periodo 2018-2029, pero debería serlo en la proposición relativa al desarrollo del sistema de transportes que el gobierno ha anunciado que presentará en primavera.

La relocalización de agencias estatales desde Estocolmo a distintas poblaciones de Suecia puede probablemente equilibrar las condiciones en el país, pero ¿por qué no construir sobre lo que ya existe? El Estado está presente, a través de las 21 diputaciones provinciales, al menos en igual número de lugares a lo largo y ancho de todo el país. A estas oficinas regionales del Estado, sin embargo, se les ha ido privando de una tarea tras otra durante las décadas pasadas. Su trabajo se ha ido centralizando en otras autoridades o en otros pocos lugares.

Uno de los muchos ejemplos es el registro de los carnets de conducir, que ahora lleva de forma centralizada la Agencia del Transporte. Y, hasta muy recientemente, fuertes presiones políticas querían hacer desaparecer 14 de las diputaciones y concentrar la presencia del Estado en solamente siete grandes regiones. Ahora que el gobierno desea ir en la dirección contraria y diseminar la actuación estatal, sería natural que ello se hiciera en conexión con las diputaciones provinciales. De este modo, se pueden adquirir ventajas en servicios básicos como, entre otros, la administración económica y de personal, el servicio informático y, naturalmente, la función de gestión y dirección. El Ministro para Asuntos Civiles debería echarle un vistazo a las ideas tras la decisión que tomó el gobierno de *Ingvar Carlsson* hace 30 años, bajo el nombre de "administración coordinada de las provincias".

Para conseguir una mejor coordinación de las inversiones en vivienda e infraestructura, un estudio solicitado por el gobierno ha propuesto que se construyan nueve nuevas ciudades o grandes barrios. Ocho de las mismas estarían en los alrededores de Estocolmo y Gotemburgo. Apenas un modo de rebajar el recalentamiento de las grandes ciudades o de disminuir la brecha entre campo y ciudad. Por supuesto que es una buena idea el coordinar las inversiones públicas, pero ¿por qué construir nuevas ciudades?

Lo que es realmente necesario es el reequipamiento de las sociedades ya existentes, de los barrios y los suburbios. Para arquitectos y planificadores quizás no sea tan emocionante como el dibujar nuevas y espectaculares ciudades, pero es un modo mejor de administrar unos recursos limitados.

Las tres propuestas recientemente presentadas, todas en relación a inversiones en estructuras de la sociedad, deberían coordinarse, y partir de una idea claramente expresada de cómo ofrecer a los habitantes un acceso más equitativo a trabajo y funciones sociales en distintas partes del país. Ello podría ofrecer más bienestar a más personas, que proyectos espectaculares como nuevas ciudades o trenes de alta velocidad.

Y como alternativa al traslado de agencias enteras desde Estocolmo a las otras grandes ciudades o a poblaciones donde se arriesgan a quedar en soledad, debería examinarse una localización coordinada con las actuales diputaciones provinciales. Ello favorecería a más personas, sería más efectivo en relación al coste, y contribuiría a mantener la cohesión de nuestro país.

Esta coordinación, con un poco de buena voluntad, puede tener lugar durante la preparación de las propuestas. La buena voluntad de mantener unida a la nación es seguro que existe, y las ambiciones se pueden formular en términos generales.

Lo que faltan son propuestas concretas de cómo decisiones relativas a comunicaciones, vivienda y servicios públicos podrían coordinarse regionalmente para evitar que nuestro país se divida.